

FALSAS EQUIVALENCIAS EN LA TRADUCCIÓN DE LENGUAS AFINES: PROPUESTA TAXONÓMICA

Laura Carlucci
Ana María Díaz Ferrero
Universidad de Granada

Resumen

Las lenguas románicas comparten un número elevado de palabras gráficas o fonéticamente iguales o parecidas y con un mismo significado. A pesar de que las similitudes pueden ayudar al traductor, es cierto que hay que prestarles especial atención a aquellas palabras que —incluso compartiendo la misma etimología— tienen diferentes significados, o bien diferentes acepciones que pueden no coincidir en un contexto determinado. Al traducir del italiano o del portugués hacia el español y viceversa, estos falsos amigos constituyen una verdadera amenaza para el traductor. En este artículo se exponen en primer lugar los diferentes términos existentes para referirse a este fenómeno lingüístico, a continuación se analizan las principales clasificaciones de falsos amigos en las combinaciones lingüísticas español-italiano y español-portugués y, por último, se ofrece una propuesta taxonómica y se ponen de manifiesto algunos de los múltiples problemas ocasionados por la hipergeneralización en el uso de los falsos amigos en fase de traducción.

Palabras clave: traducción, lenguas afines, estudios contrastivos, falsos amigos.

Abstract

Romance languages share a considerable number of words with the same or similar spelling and meaning. Although these can help the translator, he/she needs to pay attention to those words which appear similar – often sharing the same etymology – but which have different meaning in all contexts, or in just one special context. When translating from Italian or Portuguese to Spanish or vice versa, a large number of terms can cause problems because they prove to be false friends in the two languages. In this article, we aim to cover aspects of false friends between these related languages and study their influence in the translation process. In the first part, we analyse the principal studies of the typology of false friends between Spanish-Italian and Spanish-Portuguese. In the second part, a proposal for the taxonomy of false friends is offered, and some problems arising from overgeneralization about the use of false cognates are highlighted.

Keywords: Translation, related languages, contrastive studies, false friends.

1. Introducción

Parece obvio, e incluso natural, que el conocimiento de una lengua extranjera traiga aparejado la tentación de compararla con la propia. La semejanza que existe entre lenguas cercanas y emparentadas —como es el caso del español, el portugués y el italiano— facilita su aprendizaje, pero al mismo tiempo se convierte en una trampa y en una fuente de errores para la traducción. Esta afinidad, además de enmascarar el conocimiento real que los estudiantes tienen de la lengua extranjera, les traiciona a la hora de traducir y produce interferencias lingüísticas que, con frecuencia, dan como resultado la creación de un texto híbrido, cuando no, incorrecto. Entre los aspectos susceptibles de interferencias encontramos los falsos amigos, cuyo peligro está en dejarse llevar por la falsa similitud formal de dos unidades léxicas o dos estructuras sintácticas, una de la lengua materna, en este caso el español, y otra de la lengua extranjera, el portugués y/o el italiano. El fenómeno de los falsos amigos se da, en mayor o menor medida, en todas las lenguas. No obstante, la combinación lingüística puede delimitar los errores causados por la semejanza formal y es bien sabido que este fenómeno aumenta considerablemente en el caso de lenguas tipológicamente próximas. Nadie se libra de esta “trampa lingüística” que lleva a traducir de forma equivocada una unidad léxica extranjera que, a primera vista, parece corresponderse con el sentido de otra idéntica o similar en nuestra lengua materna. En 1995, el diario español *El Mundo* publicó un artículo titulado “Buen libro, película millonaria”, sobre el interés de los productores cinematográficos norteamericanos por las novelas de éxito del siglo XIX. La inminente llegada a la cartelera española de una producción americana sacada de la novela homónima del escritor americano Nathaniel Hawthorne, se anunciaba de la siguiente forma:

Moda victoriana.

En otoño verá la luz The Scarlet Letter (La carta escarlata) de Nathaniel Hawthorne, una producción ambiciosa de Hollywood Pictures en la que se han invertido 40 millones de dólares (cinco mil millones de pesetas). La encargada de transmitir toda la sensualidad, ataviada con corpiños y pelucones de época, es Demi Moore, escoltada por Gary Oldman. (El Mundo, domingo 3 de septiembre de 1995)

En éste, como en muchos otros casos, los conocimientos culturales relacionados con la lengua extranjera juegan un papel fundamental a la hora de traducir. El desafortunado error semántico (el término polisémico inglés *letter* traducido al español carta, en lugar de letra) demuestra cómo el autor del artículo desconoce la obra maestra de Hawthorne, pues no sabe que en la novela la protagonista Hester Prynne es obligada a llevar sobre su pecho, de por vida, la letra A de adúltera, bordada en rojo, por haber tenido una hija fuera del matrimonio.

Estas interferencias se pueden producir no sólo con la lengua materna del traductor, sino también entre las dos o más lenguas extranjeras que el traductor ya

conoce (Calvi 1982; Gass y Selinker 1983; Odlin 1989). Como acertadamente afirma Álvarez Lugrís: “Deste xeito, a lingua actúa coma un filtro que, sobre a base dos seus propios significantes, *decanta* os significados da lingua estranxeira” (Álvarez Lugrís 1997: 27-28). Odlin apunta que la formación y la experiencia lingüística adquirida con estos idiomas juega un papel importante a la hora de influir, de forma positiva o negativa, la transferencia de una lengua a otra:

Transfer is the influence from similarities and differences between the target language and any other language that has been previously (and perhaps imperfectly) acquired. (Odlin 1989: 27)

En este artículo nos centraremos en el caso específico de lenguas afines, en concreto el portugués, el italiano y el español. Los presentamos de forma conjunta porque el proceso de formación del traductor en estas dos lenguas extranjeras, así como las dificultades que se derivan de los falsos amigos, pueden abordarse siguiendo un mismo planteamiento teórico. Asimismo, el grado elevado de afinidad permite que una misma tipología de falsos amigos sea aplicable a ambas lenguas. Con el fin de evitar plasmar un estudio meramente teórico, se presentarán ejemplos de interferencias causadas por falsos amigos extraídos de traducciones publicadas, de encargos reales de traducción y de “experimentos de laboratorio” en el aula de traducción.

La proximidad lingüística de estas lenguas¹ ejerce una elevada influencia tanto positiva como negativa en el proceso de traducción. Nuestro punto de vista está en consonancia con la opinión de Fáñez y Manzanares, que afirman que los estudiantes de lengua materna española aprenden con más facilidad algunos aspectos de la lengua italiana (y portuguesa, añadimos nosotras), pero se estrellan continuamente en otros (Fáñez; Manzanares 1991: vii). Siguiendo las afirmaciones de Lado sobre la transferencia de estructuras de una lengua a otra, Domínguez Vázquez crea un paralelismo entre “unidades iguales-facilidad-transferencia positiva” y “unidades distintas-dificultad-transferencia negativa o interferencia” (Domínguez Vázquez 2001). En este sentido, los falsos amigos rompen este razonamiento, pues se crea un nuevo paralelismo: unidades iguales-aparente facilidad-transferencia negativa.

1. El contraste de los sistemas lingüísticos de estas lenguas próximas ha sido abordado en profundidad desde el punto de vista de la lingüística contrastiva y de la enseñanza de lenguas afines. Entre los estudios que se han ocupado de ello citamos a Giancarlo Depretis y Fernando Martínez de Carnero (1998), Francisco Matte Bon (2004), Maria Vittoria Calvi (1995; 2001; 2001a; 2003; 2004); José Carlos Paes de Almeida Filho (1995), Paulo Feytor Pinto y Norimar Júdece (1998), Adja Balbino de Amorim Barbieri Durão (1999), Ángeles Sanz Juez (1991; 1999), Cristina Aparecida (1999), Ana Isabel Briones (1999, 2001; 2002; 2006), Nair Floresta Andrade Neta (2000), Adrián Pablo Fanjul (2002) y Carvalho (2002).

2. Falsos amigos. Cuestiones terminológicas

El término falso amigo fue utilizado por primera vez en 1928 por Maxime Koessler y Jules Derocquigny en su libro *Les faux amis ou les trahisons du vocabulaire anglais*. Desde entonces se ha usado para referirse a los vocablos de dos lenguas de forma igual o parecida, pero con sentido parcial o totalmente diferente. Este fenómeno lingüístico ha suscitado el interés de numerosos estudiosos. Despierta la curiosidad de todos los que trabajamos con lenguas próximas, pero, en muchas ocasiones, no pasa de la mera anécdota en el aula de lengua o traducción.

Para referirse a este aspecto de la lengua los estudiosos hablan indistintamente de “falsos cognados”, “falsos amigos”, “falsos afines”, “falsas analogías”, “trampas”, “parónimos”, “calcos léxicos”, “heterosemánticos”, por citar tan sólo algunos de los más usados. Algunos estudiosos, como Claudia Pacheco Vita (2005) y Marilei Amadeu Sabino (2006), han intentado determinar la diferencia entre ellos. La primera expone las diferencias entre *falsos amigos*, *falsos cognados* y *heterosemánticos*, y la segunda entre los términos *falsos amigos*, *falsos cognados* y *cognados engañosos*. Ambas parten del origen etimológico de estos vocablos y llegan a la conclusión de que se utilizan para designar fenómenos lingüísticos diferentes.

A pesar de que no existe una terminología normalizada para designar este fenómeno, es cierto que la expresión “falso amigo” es la más extendida. Aún así, la inmensa mayoría de los diccionarios monolingües todavía no la recogen como tal (Ladrón de Guevara 1993-1994: 82). Constituye una excepción el *Diccionario de la Real Academia* que, en su vigésima segunda edición, incluye esta denominación en la entrada amigo, ofreciendo la siguiente definición:

falso ~.

1. m. Gram. Cada una de las dos palabras que, perteneciendo a dos lenguas diferentes, se asemejan mucho en la forma, pero difieren en el significado.

Se trata de una adición incluida en 2001, pues la vigésima primera edición del diccionario, publicada en 1992, todavía no recogía la expresión. El *Diccionario del español actual* de Manuel Seco amplía aún más la definición, relacionándola directamente con los errores de traducción:

falsos ~s. (Ling) Pareja de palabras o locuciones, pertenecientes a dos lenguas diferentes, que por su semejanza formal y su distinto significado suelen dar lugar a errores de traducción.

Muchos lingüistas y teóricos de la traducción se han ocupado de estudiar este aspecto de la lengua, entre ellos recordamos a Wandruszka, quien define los falsos amigos como palabras que en dos o más idiomas tienen forma igual o muy parecida, y que, “irreflexivamente”, pueden inducirnos a pensar que también tienen el mismo significado:

die Wörter, die in zwei oder mehreren Sprachen die gleiche oder eine ganz ähnliche Form haben, so da wir leichtsinnigerweise glauben können, sie mü ten auch dasselbe bedeuten (Wandruszka 1978: 214).

Según Vinay y Darbelnet, se trata de:

mots qui se correspondent d'une langue l'autre par l'etymologie et par la forme, mais qui ayant évolué, au sein de deux langues et, partant, de deux civilisations différentes, ont pris des sens différents (Vinay; Darbelnet 1977: 71).

García Yebra define los falsos amigos como “palabras que por el significante se parecen a palabras de otra lengua, pero difieren de ellas en el significado” (García Yebra 1994: 347). En un artículo sobre los falsos amigos del traductor, Wotjak distingue entre falsos amigos semánticos y falsos amigos formales o estructurales, e define los falsos amigos como:

unidades léxicas que se caracterizan por coincidencias totales o parciales en lo formal, o sea, en el plano de la expresión y en lo semántico-comunicativo, o sea en el plano del contenido, y que se destacan al mismo tiempo por divergencias más o menos considerables en uno de estos dos planos constitutivos para cualquier unidad léxica como signo lingüístico bilateral (Wotjak 1996:125-126).

Alberto Álvarez Lugrís en su libro *Os falsos amigos da traducción* (1997) ofrece un estudio muy completo sobre este asunto. El autor analiza de forma pormenorizada las principales propuestas tipológicas de falsos amigos y las diferentes denominaciones existentes para referirse a estos vocablos. Teniendo en cuenta el tipo de unidades que pueden inducirnos a cometer errores, el autor subdivide los falsos amigos en cinco categorías: Palabras. Frases hechas y giros idiomáticos. Estructuras sintácticas. Categoría gramatical género. Situaciones y connotaciones.

3. Tipología de falsos amigos en las combinaciones lingüísticas portugués/español e italiano/español

Las diversas investigaciones desarrolladas en el campo del léxico de lenguas afines permiten comprender mejor la naturaleza de los falsos amigos, al tiempo que permiten extraer unas orientaciones generales sobre la mejor manera de abordar su estudio. A continuación, presentamos los estudios más representativos relacionados con las combinaciones lingüísticas español/portugués y español/italiano².

2. En las últimas dos décadas han visto la luz diversos diccionarios específicos que recogen estas falsas analogías. El primer diccionario de falsos amigos entre las lenguas portuguesa y española se editó

En la combinación portugués/español, uno de los primeros lingüistas en analizar y comparar ambas lenguas fue el brasileño Antenor Nascentes (1934; 1936). Este autor analiza las principales semejanzas y diferencias del léxico portugués y español a nivel fonético, morfológico, sintáctico y léxico, y utiliza el término “homónimo heterosemántico” para designar las palabras de forma parecida pero de diferente significado. Ya han pasado muchos años y este aspecto de la lengua sigue siendo objeto de estudio. En las últimas décadas se han multiplicado los trabajos que abordan el asunto de los falsos amigos de esta combinación lingüística. Entre ellos destacan los trabajos de Celia Siqueira de Marrone, que realiza un análisis contrastivo del léxico español y portugués no sólo desde el punto de vista semántico, sino también desde el punto de vista etimológico, fonético y morfológico e incluye varios glosarios con el objetivo de proporcionar un material de apoyo y de consulta para la enseñanza del portugués a hispanohablantes. La autora clasifica los vocablos en *heterossilábicos*, *heteroprosódicos*, *heterogenéricos* y *heterossemânticos* (Marrone 1990).

Mario Morales, después de comparar los dos sistemas de vocabulario, realizó también una clasificación de los falsos amigos según su forma, su semántica, su distribución geográfica y su frecuencia de uso (Morales 1993).

Para Hélder Júlio Ferreira Montero los falsos amigos se pueden convertir en una auténtica trampa para la comprensión y la traducción. Este autor divide los falsos amigos en ortográficos, fonéticos y aparentes (Montero 1996).

Lourdes Carita (1998) analiza aquellos vocablos del portugués de Portugal y del español de España que presentan una grafía y/o fonética igual o parecida y divergencia total o parcial de sus acepciones, y divide los falsos amigos en cuatro grupos: 1. Palabras con idéntica grafía que presentan sentidos totalmente diferentes: “verdaderos falsos amigos”. 2. Palabras con grafía idéntica o parecida que coinciden en algunas acepciones y divergen en otras. 3. Palabras de grafía y/o fonética parecida

en 1992, fue el *Dicionário de falsos amigos do espanhol e do português* de Balbina Lorenzo Feijóo Hoyos publicado en São Paulo. Pasados seis años, también en São Paulo, se publicó el *Dicionário de falsos cognatos em Espanhol e Português* de Suely Fernandes Bechara y Walter Gustavo Moure. Por último, en 2001, el cónsul de Brasil en Venezuela, Fábio Marzano, publicó en Río de Janeiro el *Dicionário Espanhol-Português de Falsas Semelhanças*. Por otra parte, en un artículo del nº 100 de la revista *puntoycoma* (2006) un grupo de traductores de la Comisión Europea publicó un artículo con una lista de casi 400 entradas de falsos amigos. Es una versión corregida y aumentada de una primera lista publicada en el número 47 de esta misma revista.

Para italiano y español, podemos contar con el repertorio de ‘falsos amigos’ de Franco Meregalli (1955), aunque el primer diccionario de falsos amigos italiano-español se publicó en 1992: se trata del más que conocido *Falsos amigos al acecho. Dizionario di false analogie e affinità fra spagnolo e italiano* de Secundí Sañé y Giovanna Schepisi. En el mismo año vio la luz otro diccionario: *Le trappole dell’italo-spagnolo*, de Gabriele Davini y Piero Pellizzari, editado por Edizioni Tradutec. Más reciente es el diccionario de Liony Mello y Anna Maria Satta: *Falsi amici, veri nemici? Dizionario de similitudes engañosas entre el italiano y el español*, publicado por el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la Universidad Nacional Autónoma de Méjico D. F. en 1998.

que comparten determinadas acepciones, pero con acepciones en portugués que no existen en español. 4. Palabras de grafía y/o fonética parecida que comparten determinadas acepciones, pero con acepciones en español que no existen en portugués. Por último, realiza una subdivisión de estos falsos amigos teniendo en cuenta no sólo los aspectos que acabamos de mencionar, sino también la ortografía, la categoría gramatical y el nivel de lengua. Carita propone en su clasificación un grupo de falsos amigos de sentido total o parcialmente diferente, cuya proximidad ortográfica y/o fonética es susceptible de inducir al error, como *assinatura*/asignatura. Un año más tarde, siguiendo esta clasificación, presenta un *corpus* de 200 vocablos. Es una obra de consulta fácil y práctica y utiliza la denominación de *heterossemánticos* (Carita 1999).

Nair Floresta Andrade Neta (2000), partiendo de la proximidad lingüística entre el español y el portugués, compara los principales aspectos léxicos, gráficos y ortográficos, morfosintácticos, y fonéticos-fonológicos de estas dos lenguas, y expone las ventajas y dificultades de los brasileños para aprender español. Dentro de los aspectos léxicos, distingue vocablos *heterotónicos* (distinta ubicación de la sílaba tónica), *heterogénicos* (diferente género) y *heterosemánticos* (distinto sentido).

Ana Belén García Benito (2000; 2003) llama la atención sobre el hecho de que casi todos los autores al clasificar los falsos amigos centren su interés únicamente en las palabras y olviden otras lexías complejas como las expresiones idiomáticas. Esta investigadora propone una clasificación de falsos amigos aplicable a lexías simples y complejas. Parte de un concepto de falso amigo no sólo a nivel semántico sino también sintáctico y pragmático. De este modo, divide los falsos amigos en: 1. Palabras o expresiones con amplias similitudes en la forma (gráfica o fónica) y diferente significado, como ser un bicho/*ser um bicho* y cuello/*coelho*. 2. Palabras o expresiones que coinciden en el significado pero no en la forma, como llevarse alguien la palma/*levar a palma a alguém*. 3. Palabras o expresiones que coinciden en el significado y presentan amplias coincidencias en la forma pero no en el uso como sudar/*suar*.

Roberto Ceolin realiza un análisis desde el punto de vista gramatical de algunas estructuras que presentan alguna dificultad para el aprendizaje del portugués por parte de hispanohablantes (por ejemplo: *pretérito perfeito simples* y *pretérito perfeito composto*). Este autor define los “falsos amigos estruturais” del siguiente modo:

estruturas gramaticais, de modo especial sintácticas, ou pelo menos, morfosintácticas, que apesar de partilhar uma semelhança no seu aspecto exterior não compartilham no seu sentido ou no uso, pondo em causa o acto comunicativo do mesmo modo que o fazem os falsos amigos lexicais. (Ceolin 2003: 41)

Por último, Philippe Humblé considera que este tema se trata en ocasiones de forma anecdótica y que el verdadero problema radica en las palabras “que suenan lo mismo, se escriben igual, significan lo mismo, pero se usan de una manera distinta”.

Este autor distingue cuatro tipos de falsos amigos: 1: Palabras casi idénticas, que se escriben casi igual, se pronuncian casi igual, pero sus sentidos son diferentes. El ejemplo clásico es el de ‘exquisito’/esquisito. 2. Palabras que también son casi idénticas, significan lo mismo, pero que se usan en registros diferentes, por ejemplo *aclarar* y *esclarecer*. 3. Palabras que también son idénticas y significan *grosso modo* lo mismo, pero que tienen varias acepciones de las cuales una o algunas son diferentes. Es el caso de *lástima*. 4. Palabras que forman parejas en cada una de las lenguas, con acepciones aparentemente idénticas, pero que funcionan en realidad con restricciones gramaticales o léxicas diferentes. Es el caso de hablar/decir, *falar/dizer* (Humblé, 2005).

En relación con la combinación lingüística español/italiano, y entre los autores españoles, una de las aportaciones que más interesa recoger aquí es la de Ladrón de Guevara. El estudioso trata de poner orden terminológico dentro de lo que él mismo define “conglomerado heterogéneo”, refiriéndose al amplio universo de los falsos amigos (Ladrón de Guevara 1993-94: 83). Tras subrayar tres aspectos comunes a la mayoría de las clasificaciones (igualdad o semejanza fonética, igualdad o semejanza gráfica y disimilitud semántica total o parcial), analiza cuatro grupos principales: el primero reúne los “homónimos plenos” (términos homófonos y homógrafos con significado totalmente diferente, ejemplo burro y *burro*). Un segundo grupo recoge aquellas palabras homófonas, pero no homógrafas, con significado totalmente diferente, que plantean confusión en la comunicación oral, ejemplo valla y *vaglia*, que el autor llama “homófonos”. El tercer grupo es el que más problemas le plantea al traductor e incluye palabras homógrafas, pero no homófonas, con significado diferente, ejemplo cerca y *cerca*, que el autor denomina “heterófonos”. El cuarto y último grupo es el de los “parónimos” y recoge palabras gráfica o fonéticamente parecidas con significado diferente (ejemplo espalda y *spalla*). El autor termina aclarando que en cada uno de los casos es necesario añadir el término interlingüístico, al referirse siempre a semejanzas o divergencias entre lenguas diferentes, a diferencia de los términos homónimo (tanto homógrafo como homófono) y parónimo, que se emplean dentro de una misma lengua.

Fausto Díaz Padilla en su “Esquema de una unidad léxica en la enseñanza del italiano” (2001) dedica un apartado a las causas y la tipología de los errores. En relación con los errores debidos a interferencias léxicas distingue entre equivalencia formal (afines con igual o diferente significado y afines con igual o diferente colocación) y equivalencia semántica (diversa forma, idéntico contenido, diferente colocación).

Una clasificación muy pormenorizada es la que propone Marta Galiñares Gallén (2006) en su análisis de los falsos amigos adjetivales. La autora elabora su clasificación partiendo de la etimología de los adjetivos, creando dos grandes bloques: a) los falsos amigos con etimología distinta (se trataría de falsos amigos semánticos y casos de homonimia) y b) falsos amigos con la misma etimología. Dentro de este último grupo establece una división ulterior en 3 subgrupos: b.1: falsos amigos puros

(semejanza formal y significado distinto), b.2: falsos amigos impuros (palabras con significado igual o muy parecido y significado idéntico en las dos lenguas) y b.3: falsos amigos parciales. Este último subgrupo se divide a su vez en: b.3.1 parciales propiamente dichos (largo-*largo*); b.3.2: parciales con frecuencia de uso distinta (inmaduro-*immaturato*); b.3.3: parciales en su uso figurado (bovino-*bovino*); b.3.4: parciales en su acepción científica (ejemplo el italiano *dispari*, que tiene su correspondiente español dispar y que, sin embargo, en matemáticas se traduce impar); b.3.5: falsos amigos homónimos; se trata de palabras con diferentes significado y etimología, pero con grafía y sonido iguales o parecidos (ejemplo el italiano *ablato* (esp. helero y hablador); b.3.6: dobles, palabras independientes con etimología común (ejemplo el italiano *pieno* frente al español pleno y lleno). En un tercer y último grupo la autora recoge aquellos términos que no son falsos amigos, pero se comportan como tales, por tener en una de las dos lenguas una carga negativa que la otra lengua no tiene (ejemplo el español promiscuo).

Una breve clasificación de falsos amigos aparece también en la introducción del diccionario de Liony Mello y Anna Maria Satta: *Falsi amici, veri nemici? Dizionario de similitudes engañosas entre el italiano y el español* (1998). Los autores aclaran que los falsos amigos (totales y parciales) recogidos en el diccionario están clasificados según el siguiente criterio: homónimos, homófonos, homógrafos y parónimos.

Entre los estudiosos italianos que han abordado directa o indirectamente el tema de los falsos amigos en la combinación lingüística italiano/español destaca Francisco Matte Bon (2004), que analiza los principales problemas relacionados con el léxico, ampliando y profundizando los aspectos relacionados con los falsos amigos. El autor propone la siguiente clasificación: 1. Falsos amigos evidentes, (*melanzana*-manzana, *salire*-salir). 2. Falsos amigos parciales, que tienen matices diferentes y cuyo significado sólo coincide en algunos casos (ejemplo el italiano *carta*, frente al español papel, carta, naipes, tarjeta etc.). 3. Palabras o expresiones inexistentes en uno de los dos idiomas (ejemplo: *paradojal por paradójico, o *lexical por léxico). 4. Expresiones de un idioma que podrían existir y son comprensibles en el otro, pero no suelen utilizarse (es el caso de las construcciones italianas con el verbo *fare*, frente a las españolas con el verbo dar, por ejemplo: *fare un passo* – dar un paso). 5. Diferencia en los mecanismos de formación de palabras (derivación). 6. Palabras de una lengua que expresan conceptos que en la otra se expresan con dos palabras distintas (por ejemplo los verbos italianos *chiedere* y *domandare* —a menudo usado como sinónimos— frente a los españoles pedir-preguntar).

Al hablar de lenguas afines no puede faltar el nombre de Maria Vittoria Calvi, quien se ha ocupado de las interferencias entre el italiano y el español en numerosos estudios que abordan desde diferentes perspectivas los problemas que surgen en el aprendizaje de lenguas afines y otras cuestiones relacionadas con la lingüística contrastiva italiano/español. En muchos de ellos se hace referencia, directa o indirectamente, a los falsos amigos como fuente de peligrosos errores. En su libro *Didattica di lingue affini. Spagnolo e italiano* la estudiosa parte de la pers-

pectiva de un alumno italiano y trata la distancia lexical entre los dos idiomas y su influencia en el aprendizaje. En primer lugar señala las palabras que presentan casos de “sinonimia o casi-equivalencia de significantes y significados”, como *amico/amigo* o *corso/curso*. A continuación, las palabras con “equivalencia o fuerte semejanza formal y diferente significado” —los falsos amigos propiamente dichos— entre los que incluye los dobles españoles *clave/llave*, *foco/fuego*, *pleno/lleño*, entre otros. En tercer lugar, se encuentran las palabras con “afinidad lexemática y diferencia morfemática” (verbos y derivados) y, finalmente, las palabras que presentan una “divergencia completa” y que, por lo tanto, no permiten ningún tipo de inferencia por parte del alumno (Calvi 1995: 86-90).

Otra clasificación la propone Armando Francesconi (2005), quien parte de las siete categorías propuestas por Lado (1957) para estudiar las relaciones que existen entre palabras de dos idiomas diferentes, y las aplica a la combinación lingüística italiano/español, comentándolas con numerosos ejemplos. Además, en relación con las equivalencias (y falta de equivalencias) léxicas, amplía los resultados de Lado añadiendo otros grupos que incluyen “palabras aparentemente monosémicas”, pero que esconden un enriquecimiento polisémico por sus connotaciones; palabras que están indisolublemente atadas a la cultura de origen, como el italiano *tamponamento* o el español *sobremesa*; palabras sustancialmente idénticas pero que en un idioma están en competencia semántica con otras (por ejemplo el español *pez-pescado* frente al italiano *pesce* y *sobrino-nieto* frente al italiano *nipote*); los sinónimos y, finalmente, lo que el autor llama “huecos interlingüísticos”, es decir, palabras que existen en un idioma y faltan en otro, como el italiano *sera* (francés *soirée*), frente al español *noche* o *velada*, y huecos metalingüísticos, como el portugués *saudade*.

4. Falsos amigos entre lenguas afines. Hacia una propuesta taxonómica

Teniendo en cuenta estas clasificaciones y estudios sobre falsos amigos y lo que aporta cada uno de ellos, así como nuestra experiencia como traductoras y profesoras de traducción, proponemos a continuación una clasificación de falsos amigos, partiendo del tipo de error o interferencia que determinados elementos lingüísticos italianos o portugueses pueden originar a alumnos hispanohablantes a la hora de traducir. Optamos por utilizar la expresión “falso amigo” por ser la más extendida, la más transparente y la más utilizada para designar este fenómeno lingüístico. Entendemos por falsos amigos aquellos elementos de la lengua extranjera que poseen una forma idéntica o parecida al español y, al mismo tiempo, ocultan o disfrazan algún tipo de divergencia. En este sentido, hemos tenido en cuenta no sólo las interferencias que pueden producirse a nivel semántico, sino también a nivel prosódico, ortográfico, ortotipográfico, morfológico y sintáctico, ya que todas ellas suelen ser fuente de error a nivel de producción oral o escrita por mimetismo con la lengua original. Los falsos amigos se pueden presentar en una palabra, una locución o una expresión idiomática, una

categoría gramatical, una estructura sintáctica o en un signo de puntuación. Hemos optado por utilizar una terminología cercana al estudiante para que se familiarice con los falsos amigos y pueda identificarlos fácilmente. En este sentido, dividimos los falsos amigos en: prosódicos, ortográficos y ortotipográficos, morfológicos y sintácticos, semánticos (parciales y totales) y situacionales o de uso.

4.1 Falsos amigos prosódicos

En este primer bloque incluimos los vocablos portugueses e italianos iguales o semejantes al español tanto en la forma como en el significado, pero con diferente posición de la sílaba tónica en la lengua materna y en la lengua extranjera, susceptibles de originar interferencias a nivel prosódico. Se trata de uno de los aspectos más llamativos desde el punto de vista fonético contrastivo, pues existe una falta de correspondencia en cuanto a la posición del acento principal en palabras que presentan contextura fonética idéntica o muy parecida, por ejemplo: *ateo/ateo*, *autobús/autobus*, *camión/camion* en el caso del español/italiano, y *anorexia/anorexia*, *demócrata/democrata* o *fobia/fobia* en el caso del español/portugués. Este aspecto contrastivo de la lengua ha sido tratado por diversos investigadores como Célia Siqueira de Marrone, que llama a estos vocablos *heteroprosódicos* (1990), y Nair Floresta Andrade Neta que utiliza el término “heterotónico” (2000).

Durante el proceso de aprendizaje estos vocablos producen errores de pronunciación fácilmente corregibles por parte del profesor. Por ejemplo, la forma verbal italiana *occupo*, que los alumnos españoles, por influencia de su lengua materna, pronuncian de forma llana (*occupo*) en lugar de esdrújula (*occupo*). Estos errores de producción oral adquieren una especial relevancia en los trabajos de interpretación, sobre todo en el caso de palabras poco usuales en los que el intérprete puede reproducir en la lengua de llegada la tonicidad de la lengua de partida.

Para un vocablo portugués o italiano existen, en muchas ocasiones, dos formas equivalentes en español y una de ellas coincide con la lengua extranjera. Son términos que, según la Real Academia Española, admiten doble acentuación. Por ejemplo, en portugués (*litotes*) y en italiano (*litote*) son palabras llanas. En español existen las formas *litote* (llana) y *lítote* (esdrújula), aunque se recomienda la segunda, por ser la preferida en el uso, tal y como señala la RAE. Asimismo, en portugués *alvéolo* y en italiano *alveolo* son palabras esdrújulas. En español existe la forma esdrújula *alvéolo*, más cercana a la etimología y la preferida en el uso culto, aunque la más común en el uso cotidiano es la forma llana *alveolo*, justamente la menos frecuente en español es la que coincide con la pronunciación portuguesa e italiana del término. Si en un determinado discurso, el intérprete se encuentra con uno de estos términos y opta por la forma coincidente con la lengua extranjera —y no recomendada por la RAE—, no estará cometiendo un error taxativo, pero su opción será poco acertada. ¿Por qué escoger una forma en desuso o poco frecuente?

4.2 Falsos amigos ortográficos y ortotipográficos

En este segundo grupo incluimos aquellos elementos de la lengua extranjera cuya similitud con el español pueden inducir al traductor a calcar la ortografía u ortotipografía del texto original en el texto meta. El *Diccionario de la Real Academia* define ortotipografía como el “conjunto de usos y convenciones particulares por las que se rige en cada lengua la escritura mediante signos tipográficos”. El alumno suele reproducir la tipografía del texto en la lengua de partida sin comprobar las normas tipográficas propias de la lengua de llegada. Éste es un aspecto frecuentemente olvidado en los manuales de lengua y traducción que puede producir un considerable número de errores, como señala Isabel Veloso en un artículo sobre la ortotipografía en francés y español:

Hay, sin embargo, un aspecto de la traducción no menos importante, pero sí más relegado, que, al darse muchas veces por sabido, es el origen de numerosas incorrecciones y sinsentidos, cuando no crasos errores de traducción. Se trata de las cuestiones ortotipográficas (Veloso 2004: 184).

Del mismo modo, y refiriéndose a la combinación lingüística inglés/español, Martínez de Sousa apunta que:

A los desajustes que se producen por la inadecuada adaptación de los elementos formales en la traducción se les llama ‘extranjerismos ortotipográficos’, y la copia literal se produce por lo que se conoce como ‘mimetismo ortográfico’, es decir, la copia, generalmente inconsciente, de usos y grafías que pertenecen a otra lengua, pero que carecen de aplicación en la ortotipografía del español. (Martínez de Sousa 2003:1)

Por nuestra parte, la decisión de incluir estos aspectos de la lengua dentro de un estudio sobre los falsos amigos se debe al hecho de que, en muchas ocasiones, en el aula de traducción hemos sido testigos de que el alumno descuida estos aspectos y calca la ortografía y la ortotipografía del texto de partida, produciendo un texto erróneo en su lengua materna, guiado por la forma del texto original. Los alumnos suelen equivocarse en el uso de mayúsculas, signos de puntuación, uso del guión o formas de las abreviaturas, confunden la grafía de las dos lenguas con las que trabajan y —por increíble que pueda resultar— llegan incluso a cometer errores de ortografía y acentuación en su lengua materna. Este aspecto contrastivo de la lengua ha sido tratado, entre otros, por Breitreuz (1973) y Cartagena y Gauger (1986). Álvarez Lugrís llama *parógrafos* a aquellos vocablos que tienen un significado igual o muy parecido (en todo caso, que no induce a errores semánticos) y que poseen una grafía ligeramente diferente que nos puede llevar a cometer errores ortográficos (Álvarez Lugrís 1997: 50-51) y ofrece el siguiente ejemplo: inglés: *substantive* ≈ gallego: *substantivo/sustantivo* ≈ español: *sustantivo*.

En el período de formación del alumno de traducción, y siempre teniendo en cuenta que nos referimos a los errores ortográficos que puede cometer el traductor en su propia lengua materna —de lo contrario, tendríamos que mencionar, entre otros, el enorme problema que tiene un hispanohablante con las consonantes geminadas italianas y las consonantes sibilantes portuguesas—, se suele producir confusión a nivel ortográfico entre la labiodental fricativa /v/ y la oclusiva bilabial /b/ (*savana/ sabana*). También es indicativa la tendencia de los alumnos españoles de traducción a calcar la grafía italiana de términos como *garage* y *bricolage*, olvidándose de la adaptación gráfica española —aje de aquellas voces francesas terminadas en *-age* que se han incorporado al español. En el caso del portugués, podemos citar casos como la alternancia gráfica de las consonantes fricativas velares sordas /g/ y /j/ en palabras como *gingibre/jengibre*, *algibe/aljibe*, o la falta de equivalencia en el uso del guión en palabras como *cabo-verdiano/caboverdiano*. El estrecho contacto entre el español y la lengua extranjera, consecuencia lógica del trabajo de un traductor profesional, hace que estas interferencias que a primera vista pueden parecer incomprensible cuando se posee una elevada competencia lingüística, aparezcan en detrimento de la calidad de la traducción.

En el campo ortotipográfico se encuentran numerosas divergencias, si no por diferentes normas, sí por cuestiones de uso, por ejemplo, para encerrar aclaraciones e incisos y para introducir diálogos, tanto en italiano, como en portugués y español se utiliza la raya. Ahora bien, en el caso de incisos, la Real Academia Española indica claramente que las rayas se escriben pegadas a la primera y a la última palabra del período que enmarcan, y separadas por un espacio de la palabra o signo que las precede o las sigue. En el caso de diálogos, no debe dejarse espacio de separación entre la raya y el comienzo de cada una de las intervenciones, como en el siguiente ejemplo sacado de la novela *La sombra del Águila* de Arturo Pérez Reverte:

—*El caso, Sire —continuó— es que cargamos con ellos contra los cañones [...]*
(Pérez Reverte 1999: 118)

En italiano y portugués, sin embargo, en los incisos la raya va precedida y seguida de un espacio en blanco, y en los diálogos se deja un espacio en blanco entre la raya y el comienzo de cada intervención. Presentamos a continuación un fragmento del libro de Fernando Pessoa, *O Banqueiro Anarquista* y su traducción al español en la que se ha calcado la forma ortotipográfica del original dado que aparece un espacio entre la raya y la primera palabra de la intervención de los dos amigos que dialogan:

— *É verdade: disseram-me há dias que v. em tempos foi anarquista...*
— *Fui, não: fui e sou. Não mudei a esse respeito. Sou anarquista.*
(Fernando Pessoa 1999: 13)

- *Por cierto: el otro día me dijeron que hace años fuiste anarquista...*
 — *Pues sí, lo fui. Y lo soy. No he cambiado al respecto. Soy anarquista.*
 (Fernando Pessoa 1995: 7)

Un caso frecuente de falso amigo ortográfico lo observamos en el uso de la mayúscula inicial. Veamos un ejemplo extraído de un fragmento de la traducción al español del libro *Rotas. Caminhos do Algarve*, donde se mantienen en la lengua de llegada el uso de mayúsculas con los nombres genéricos de vías públicas originado probablemente por las diferentes normas de uso de mayúsculas con estos nombres en portugués y español:

*As ruas traçadas a régua e esquadro, convergem para a **Praça** Marquês de Pombal com a sua calçada à portuguesa de desenho radial.* (Região de Turismo do Algarve [s.d.]: 115.)

*Las calles trazadas a escuadra y cartabón convergen en la **Plaza** Marqués de Pombal, con su calzada portuguesa de diseño radial.* (Região de Turismo do Algarve [s. d.]: 115.)

En español, tal y como se refleja en el *Diccionario Panhispánico de dudas* sólo el nombre propio de las vías públicas debe ir escrito con mayúscula, los nombres comunes genéricos que acompañan a éstas (*calle, plaza, avenida, paseo*, etc.) deben escribirse con minúscula: *calle Mayor, plaza de España, avenida de la Ilustración, paseo de Recoletos*. En portugués, los nombres comunes genéricos de lugares y vías públicas se escriben con mayúscula: *Rua dos Sapateiros, Ponte 25 de Abril, Rua do Carmo, Largo do Chiado*. De todos modos, hay que apuntar que las normas ortográficas y ortotipográficas no permanecen inalterables, evolucionan y se modifican. Así, por ejemplo, en portugués el empleo de la letra inicial mayúscula con los nombres de vías y lugares públicos será opcional cuando entre en vigor el *Novo Acordo Ortográfico* de la lengua portuguesa.

También existen diferencias significativas en el caso de las abreviaturas de fórmulas de tratamiento. Veamos por ejemplo las abreviaturas del italiano *Illustrissimo* y del español *Ilustrísimo*. En ambos casos se trata de abreviaturas por contracción, obtenidas eliminando letras centrales y dejando sólo las más representativas: *Ill.mo* e *Ilmo.* respectivamente. En ambos procedimientos, como regla general, se escribe siempre un punto detrás de las abreviaturas; sin embargo, la posición del punto en los dos idiomas no es la misma: en italiano va detrás de la primera parte eliminada (letra o sílaba), mientras que en español va al final de la abreviatura. En una clase de traducción del italiano al español se les proporcionó a los alumnos una carta formal dirigida al alcalde de una ciudad italiana, con el siguiente encabezamiento: *Ill.mo Sig. Sindaco*,. La inmensa mayoría de los alumnos hispanohablantes —tal vez por concentrarse más en otros aspectos del proceso traductor, tal vez por descuido,

o bien por ese mimetismo ortográfico del que habla Martínez de Sousa, o tal vez por todos estos motivos juntos— no sólo reprodujo la ortotipografía italiana, escribiendo la forma española *Il.mo, sino que conservó la coma detrás del saludo, en lugar de sustituirla por los dos puntos, empleados tras las fórmulas de saludo en el encabezamiento de cartas y documentos españoles, quedando la fórmula de saludo traducida erróneamente de la siguiente forma: “Il.mo Sr. Alcalde”, en lugar de: “Ilmo. Sr. Alcalde”.

Los ejemplos que hemos descrito son suficientes como para que el futuro traductor le preste la debida atención a la falta de correspondencia que puede existir entre el español y el portugués y/o el italiano en relación con aspectos a menudo descuidados como el uso de la mayúscula, la puntuación y las abreviaturas. En este sentido conviene también tener en cuenta que, en muchas ocasiones, las normas no son taxativas, sino que se trata más bien de una recomendación de uso y pueden variar según el tipo de texto, por lo que el traductor adoptará la estrategia idónea en cada caso.

4.3 Falsos amigos morfológicos y sintácticos

Estos falsos amigos han sido registrados por pocos estudiosos, tal vez porque se da por sentado que el traductor ya posee un conocimiento profundo de la estructura morfosintáctica de sus lenguas de trabajo y, por tanto, estos aspectos estructurales no deberían producir interferencias en el proceso de traducción. Ahora bien, si realizamos un estudio de falsos amigos entre lenguas afines no podemos olvidar estas características. Entre los investigadores que se han ocupado de estas divergencias se encuentran Wotjak, que hace una subdivisión de los falsos amigos partiendo de características morfosintácticas (Wotjak 1996: 127), Álvarez Lugerís, que incluye las “estructuras sintácticas” entre los cinco tipos de falsos amigos y cita a Vinay y Darbelnet como unos de los primeros en recoger los *faux amis de structure* (Álvarez Lugerís 1997: 53), Carmen Muñiz Cachón, que define los falsos amigos gramaticales como “paradigmas gramaticales que por tener una estructura aparentemente semejante en dos lenguas reciben el mismo nombre, pero que proyectados hacia la realidad configuran referencias y usos diferentes” (Muñiz 2001: 170) y el ya citado Roberto Ceolin (2003) que realiza un análisis de los falsos amigos estructurales entre el español y el portugués.

Son falsos amigos morfológicos y sintácticos aquellas unidades léxicas de la lengua extranjera con forma y sentido idéntico o parecido al español pero con alguna divergencia morfológica o sintáctica que puede originar una inadecuación o un error de traducción si se aplica en la lengua meta la misma norma morfológica de la lengua de partida o si se calca la estructura sintáctica del original.

Entre las asimetrías de tipo morfológico destacamos el género, el número y la derivación. Aunque la variación de género o número, en principio, no plantea grandes problemas de traducción, en el caso de términos con grafía igual o muy parecida

y mismo significado, el traductor tiende a seguir los patrones de la lengua materna produciendo falsos amigos de tipo morfológico. En este grupo se encuentran palabras de género diferente como las portuguesas *o dote* o *a fraude* y las italianas *il diadema* o *il diabete*, y palabras con variación de número o diferente frecuencia de uso en la dos lenguas; por ejemplo, *matemática* usado en singular en italiano y portugués a diferencia del uso plural común en la lengua española: matemáticas. Una interferencia provocada por falsos amigos morfológicos la observamos en el artículo “La odisea de los ‘sin tierra’”, publicado en la edición de *El País Semanal* (9-04-2006) donde leemos “curva del Ese” en vez de “curva de la Ese”. En portugués los nombres de las letras tienen género masculino, de ahí la interferencia observada en este texto:

*Lejos de allí, sobre el asfalto, en un punto en que la carretera hace una vuelta en la **Curva del Ese** (Curva do S), había vestigios de la barbarie. (El País Semanal, 9-04-2006)*

Durante una reunión de Italianistas celebrada en la ciudad de Valencia en 1995, como gesto de deferencia, el Ayuntamiento de Valencia decidió homenajear a los invitados con una pequeña publicación bilingüe (castellano/italiano) sobre la Lonja, uno de los edificios más característicos de la ciudad valenciana, cuyo título (bilingüe) era el siguiente: *Cumbre Hispano-Italiana. Vertice italo-española*. Si el uso de la vocal *e* delante de la *s* líquida española podía ser una errata de impresión, está claro que el traductor no sabía que el sustantivo *vertice* en italiano es masculino y, por consiguiente, el adjetivo gentilicio tenía que tener que concordar con la terminación en *-o* (*vertice italo-spagnolo*).

En relación con los morfermas derivativos, podemos encontrarnos con sufijos y prefijos iguales o parecidos en la lengua de partida y en la lengua de llegada, pero con divergencias de uso. En el caso de la morfología derivativa, cuando se traduce la hipergeneralización constituye una frecuente fuente de errores; de hecho, en esta tendencia se puede localizar uno de los factores intrínsecos que determinan el grado de dificultad de los falsos amigos (Frantzen 1998). ¿Quién no ha usado alguna vez una palabra en italiano, portugués o español que creía que era correcta y se ha encontrado con la sorpresa de que no existía? Por ejemplo, los prefijos *des-* y *dis-* pueden usarse tanto en español como en portugués para expresar negación o inversión del significado de la base léxica (*desfazer/deshacer*; *desarticular/desarticular*), pero no siempre existe paralelismo entre las dos lenguas a la hora de utilizar este prefijo, como sucede con los verbos portugueses *descharacterizar*, *desarmonizar* o *desadaptar*. El traductor, consecuentemente, deberá estar atento para no utilizar palabras inexistentes en la lengua española.

En relación con los sufijos, veamos el fragmento de un texto español que corresponde a la revisión de un encargo real de traducción (*La reconstrucción del busto de Mozart gracias a la técnica de Kreón Industrie*) realizado para una empresa italiana:

*La reconstrucción de este busto ha permitido a los científicos determinar el origen de la enfermedad que acabó con la vida de Mozart: la soldadura de los huesos parietales; una extraña enfermedad causada por un traumatismo **craneal**.* [Texto original español]

*La ricostruzione del busto ha permesso agli scienziati di stabilire l'origine della malattia che causó la morte di Mozart: la saldatura delle ossa parietali; una strana malattia causata da un trauma **craneale**.* [Texto traducido para revisión]

Centramos nuestra atención en el adjetivo craneal, formado a partir del sustantivo español cráneo. Entendemos que el traductor (posiblemente de lengua materna española) aplicó al italiano la regla de derivación del español, sin consultar ningún diccionario. En este caso, como en muchos otros, la generalización es casi automática, pues se utiliza en un sin fin de ocasiones, y casi siempre con éxito: parcial > *parziale*, peatonal > *pedonale*, monumental > *monumentale*, etc. En este caso, sin embargo, aunque tenemos el adjetivo italiano correspondiente *craniale*, que procede del sustantivo *cranio*, existe también *cranico*, que procede del mismo sustantivo, tomando el sufijo *-ico*, cuyo uso está mucho más extendido (un rápido control selectivo en Google nos es suficiente para comprobarlo). Así pues, a una única forma adjetival española le corresponden dos formas adjetivales italianas, y la que coincide es justamente la forma menos frecuente. En la fase de formación de los futuros traductores sería aconsejable que éstos desarrollaran el hábito de consultar los diccionarios cuando no están seguros de poder aplicar en la lengua extranjera o en su propia lengua un mismo mecanismo de creación léxica (Matte Bon 2004).

Pasando al aspecto sintáctico, hay que señalar que estos falsos amigos son más sutiles pero igualmente peligrosos para la traducción entre lenguas afines. Como señala acertadamente Vázquez-Ayora (1977: 261) “la sintaxis literal es tan peligrosa como el léxico literal”. Aunque esta peligrosidad aumenta considerablemente si se traduce hacia la lengua extranjera —en este caso es más común la imitación inadecuada de estructuras típicas de la lengua de partida que da como resultado construcciones y colocaciones inexistentes en la lengua de llegada— tampoco hay que subestimar los errores que provocan estos falsos amigos estructurales en la traducción hacia la lengua materna. Un ejemplo de calco sintáctico se observa en el empleo de los pronombres átonos. En español es frecuente el uso redundante o pleonástico de los pronombres complemento, es decir, se utilizan en frases en las que ya aparecen representados —el complemento directo o indirecto— por un sustantivo u otra forma tónica del pronombre personal. En portugués, por el contrario, es poco frecuente este uso pleonástico de los pronombres complemento. El traductor debe tener presente este aspecto para que al reproducir el texto en la lengua meta, resulte idiomático. Veamos un ejemplo extraído de la novela portuguesa *Gente Feliz com Lágrimas* de João de Melo y su respectiva traducción al español en la que se calca la estructura del portugués.

*Peguei em Linda e em Flor ao colo, uma em cada braço, **dei a saca** dos livros a Domingas e lá viemos rua abaixo.* (João de Melo 1990: 99)

*Cogí a Linda y a Flor en brazos, una en cada brazo, **di la bolsa** de los libros a Domingas y allá fuimos calle abajo.* (João de Melo 1992: 91)

Un caso parecido al que acabamos de mencionar se produjo en una clase de traducción jurídica del español al italiano formada por once alumnos hispanohablantes y cinco alumnos Erasmus italianos, en la que se trabajaba con encargos reales de traducción. En una de las estipulaciones incluidas en una escritura de liquidación de sociedad de gananciales se indicaba lo siguiente:

*Segunda. Cada cónyuge quedará con el dominio pleno del vehículo que a la fecha obra en su nombre. En concreto, **a Don Mario** [...] **le** corresponde el vehículo Ford, modelo furgoneta, matrícula [...], y a Doña María [...] el vehículo Jeep todo terreno, matrícula [...].*

El 80% de los alumnos, entre ellos tres de lengua materna italiana, reprodujeron la forma española creando la estructura *al Sig. Mario* [...] *gli spetta*, que es una forma incorrecta, pues el italiano no anticipa ni repite el pronombre indirecto cuando el complemento indirecto aparece en la frase.

Siguiendo con el uso de los pronombres, en español no es extraño encontrar en una misma frase un complemento directo y otro indirecto. En portugués se suele omitir uno de ellos. Veamos otro fragmento de la misma novela de João de Melo donde el traductor ha calcado la estructura sintáctica original:

[...] *Não devia abrir a porta a ninguém. Um dia, **abri-a** à minha prima Manuela* [...] João de Melo 1990: 63)

[...] *no debía abrir la puerta a nadie. Un día **la abrí** a mi prima Manuela* [...] (João de Melo 1992: 59)

Otro calco estructural frecuente se produce con el uso de la voz pasiva. En los tres idiomas existe la forma pasiva perifrástica (formada por el auxiliar ser más el participio pasado del verbo), pero la frecuencia de uso no coincide. En español hay que señalar el escaso empleo de la pasiva perifrástica y la frecuente sustitución de ésta por la pasiva refleja con “se”, a diferencia de lo que ocurre en portugués y en italiano, donde predomina el uso de la pasiva perifrástica. El traductor puede calcar hacia su lengua materna la estructura del texto original y producir un texto de llegada gramaticalmente correcto, pero poco idiomático. Es lo que sucedería si al traducir al español las siguientes frases sacadas de un folleto informativo sobre cursos de italiano se mantuviese siempre la pasiva perifrástica:

La somma sarà detratta dall'importo totale; il saldo dovrà essere effettuato entro la data d'inizio del corso; il deposito verrà rimborsato se la cancellazione è effettuata almeno trenta giorni prima dell'inizio del corso; quando la rinuncia è comunicata meno di trenta giorni prima dell'inizio; nei giorni di festa nazionale le lezioni sono sospese e non sono rimborsate. (Rimini Academy. Accademia di Lingua e cultura)

Cuanto más cercanos son los dos sistemas lingüísticos, más aumentan los casos de falsos amigos morfosintácticos y la aparición de interferencias, dado que el traductor se siente condicionado y tal vez hipnotizado por una determinada estructura o un morfema específico del texto de partida, y tiende a reproducirlos en el texto de llegada.

4.4 Falsos amigos semánticos

Por más que queramos poner énfasis en las interferencias engañosas entre dos lenguas a nivel fonético, morfológico, sintáctico y ortográfico, no se puede olvidar que la clase de falsos amigos semánticos es, sin duda, la más compleja y la más amplia y, por ello, merece tener un análisis más profundo y extenso. La primera finalidad de cualquier lengua es la de comunicar un mensaje y si, debido a una comprensión equivocada, este mensaje falla, las consecuencias pueden ser muy graves, tanto a nivel de producción oral (interpretación) como de producción escrita (traducción). En el grupo de los falsos amigos semánticos incluimos las unidades léxicas idénticas o semejantes al español en el plano gráfico y o fónico, pero con significado total o parcialmente distinto, es decir, son elementos que pueden dar lugar a una inferencia errónea de sentido. Entre los términos que presentan una semejanza gráfica encontramos los portugueses: *cacho, mata, tergiversar, cena, estafado, botequim* o *palco* o los italianos *carta, malta, papilla, affamato, prima* o *garza*, y, entre los términos que presentan una semejanza fónica podemos citar los portugueses *balcão, sótão talher, galheta* o *ninho* o los italianos *cacio, pigna, scogliera rullo* o *ciste*.

En primer lugar, conviene aclarar que este grupo de falsos amigos semánticos no engloba solamente palabras sino también frases hechas, refranes, locuciones, etc. Así pues, si decimos en portugués que alguien es *um mãos-largas* no significa que tiene 'la mano larga' sino que es una persona generosa y desprendida. Veamos un ejemplo: en un "experimento de laboratorio" se entregó en una clase de traducción general italiano/español un fragmento de un artículo de periódico italiano

*L'ultima di Prodi: cresce il PIL, merito mio.
di Gian Battista Bozzo*

Roma - *Cresce l'Europa e cresce oltre le previsioni anche l'economia italiana.
«Significa — dice Romano Prodi — che lo sforzo del governo per dare una sterzata*

all'economia è premiato». Ma è ancora presto per pensare a una riduzione delle tasse, aggiunge il premier: «Dobbiamo essere cauti, viene prima la riduzione del debito». Prodi, ribatte il portavoce di Berlusconi, Paolo Bonaiuti, «fa l'indiano e dice bugie: l'economia va bene grazie alla congiuntura internazionale favorevole e all'ultima Finanziaria della Cdl». (Il Giornale, 14 febbraio 2007)

Como puede observarse, se trata de un texto que no presenta particulares dificultades de comprensión para el alumno español. Cuando se comenta que Prodi *fa l'indiano*, el alumno entiende que se trata de una crítica irónica del portavoz de Berlusconi hacia el comportamiento del actual primer ministro italiano y, de forma casi automática, infiere qué sentido puede atribuir a dicha locución, llegando a la conclusión de que se trata del equivalente italiano de la locución española “hacer el indio”. Tal y como indica el *DRAE*, hacer el indio significa ‘divertirse o divertir a los demás con travesuras o bromas’, o bien ‘hacer algo desacertado y perjudicial para quien lo hace’. En cambio, la locución verbal italiana *fare l'indiano* significa ‘desentenderse de algo o fingir que no se entiende’, y tiene su correspondiente español en la locución “hacerse el sueco”.

La lista de falsos amigos semánticos es muy extensa y su dificultad aumenta cuando el significado que el falso amigo sugiere —pero incorrecto— y el auténtico significado en español —es decir, el correcto— pertenecen al mismo campo semántico. En estos casos el sentido que ese falso amigo parece tener encaja perfectamente en el contexto en el que se encuentra. Un lector poco avezado podría malinterpretar la palabra *salsa* que aparece en el siguiente menú publicado en el suplemento del periódico *O Estado de São Paulo* (23-05-98): *Salada de batata com salsa e pescada com alcaparras*. La consecuencia sería una traducción equivocada en la que el término *salsa* (en español perejil) se puede confundir con salsa en español. Otro ejemplo lo hallamos en el fado tradicional portugués donde la *viola*, también llamada *guitarra clássica* o *viola dedilhada*, es un instrumento de cuerda compuesto por una caja de resonancia en forma de 8 y seis cuerdas, eso es, una ‘guitarra clásica’ en español (*chitarra* en italiano). Este término puede ocasionar importantes errores de traducción; de hecho, la confusión es frecuente cuando se traduce o se escribe en español sobre el fado portugués. A menudo se utiliza el término *viola* en vez de *guitarra*. Veamos algunos ejemplos:

El fado tiene unos mandamientos muy estrictos. [...] el cantante, de pie, entre la guitarra y la viola. (El País Semanal, 4 de febrero de 2007)

El fado portugués llega a Madrid a cargo de Piedade, acompañada por viola y guitarras lusas. (El mundo. Metrópoli, 10 de junio de 2004)

La misma confusión se genera en italiano, al hablar del fado portugués:

[...] *Jorge Fernando* musicista, fadista e autore, che ha al suo attivo cinque dischi. Ha accompagnato con la **viola** per cinque anni Amalia ed è stato il punto di contatto tra la diva e la generazione dei giovani fadisti. (Programa del *Etnofestival Anteprema Giornate Portoghesi*, San Marino, 14-17 luglio 2005)

Los falsos amigos semánticos pueden ser totales y parciales. Son falsos amigos semánticos totales las unidades léxicas portuguesas o italianas que tienen un significado totalmente diferente y en ningún contexto o situación podrían equivaler a sus correspondientes formas homógrafas u homófonas españolas. Es el caso del italiano *burro, tovaglia, gamba, naturalezza* y *guardare* y del portugués *ninho, farda, rato* o *desarrolhar*.

En el ámbito literario, un ejemplo de este tipo de falso amigo se encuentra en una traducción al español de la novela *O Mandarim* de Eça de Queirós, publicada por la editorial Aguilar en 1948, donde, por un descuido del traductor, *tremar de ratos* (en español: ‘temblar por miedo a los ratones’) se convierte en “temblar a ratos”:

«*Enguiço*» era com efeito o nome que me davam na casa — por eu ser magro, entrar sempre as portas com o pé direito, **tremar de ratos**, ter à cabeceira da cama uma litografia de Nossa Senhora das Dores que pertencera à mamã e corcovar. (Eça de Queirós, 2003: 22)

«*Enclenque*» era, en efecto, el nombre que me daban en mi casa por ser flaco, y gafe, por entrar siempre en las puertas con el pie derecho, **temblar a ratos** y tener a la cabecera de la cama una litografía de Nuestra Señora de los Dolores, que pertenecía a mi madre, y por ser un poco jorobado. (Eça de Queirós, 1948: 895)

Casi nadie se salva, y es significativo el elevado número de casos encontrados en trabajos de profesionales que manejan lenguas próximas. En más de una ocasión se encuentran interferencias producidas por falsos amigos en traducciones realizadas entre lenguas afines.

El cotexto o el contexto nos suelen ayudar a comprender la significación de la unidad léxica y determinar si ésta se presenta realmente como falso amigo. La importancia de la contextualización a la hora de entender un texto ha llevado a estudiosos como López Alonso y Sére de Olmos a afirmar que el problema de los falsos amigos se debe reconducir dentro de unos límites razonables de interferencia (1997: 142). Sin embargo, puede ocurrir que el contexto del original enmascare el sentido de una unidad léxica, que “camufle” el falso amigo parcial y no permita que el traductor lo perciba como tal. He aquí dos casos de falsos amigos fácilmente camuflables que el traductor no detectó cuando traducía hacia su lengua materna. En un fragmento del *Livro do Desassossego* de Fernando Pessoa aparece la conjunción *desde logo* (en español: desde aquel momento, desde ese instante) que aparece

traducida al español por la locución adverbial “desde luego”, modificando de ese modo el sentido del texto.

*Qualquer deslocamento das horas usuais traz sempre ao espírito uma novidade fria, um prazer levemente desconfortante. Quem tem o hábito de sair do escritório às seis horas, e por acaso saia às cinco, tem **desde logo** um feriado mental e uma coisa que parece pena de não saber o que fazer de si. (Pessoa 1997: fragmento 190)*

*Cualquier cambio de las horas habituales trae siempre al espíritu una novedad fría, un placer levemente desconsolador. Quien tiene la costumbre de salir de la oficina a las seis, y por casualidad sale a las cinco, tiene **desde luego** una vacación mental y algo que parece una pena de no saber qué hacer de sí. (Pessoa 1999: fragmento 61)*

Otro caso en el que el contexto no fue suficiente para evitar el error, debido a la falsa equivalencia semántica, se registra en una traducción española de la comedia del famoso dramaturgo italiano Carlo Goldoni *La famiglia dell'antiquario*, donde la traductora no se percató de que el término italiano *panni* (paños, trapos, indumentaria) no es el plural de *pane* (pan). El resultado fue que en la traducción española un mercader de ropa se convirtió en un panadero:

*Benissimo, ma son capitadi altri tre creditori: el **mercante de' panni**, quel della tela, e el padron de casa che vuol l'affitto. (Goldoni 1983: 12)*

*Muy bien; pero han venido otros tres acreedores: el **panadero**, el comerciante de telas y el dueño de la casa a cobrar el alquiler. (Goldoni 1972: 18)*

Los falsos amigos semánticos parciales constituyen una verdadera amenaza para el traductor. Se trata de unidades léxicas portuguesas o italianas que en una determinada situación o en un determinado contexto pueden coincidir con el español tanto en forma como en significado, pero en otros pueden tener un significado diferente, como *lograr*, *apagar* o *diplomado* y los italianos *ritenere*, *calcio*, *tardare* o *campo*. Esta divergencia semántica parcial puede deberse a una falta de correspondencia en las acepciones, o bien a variedades diacrónicas, diatópicas o geográficas, diastráticas o sociales, diafásicas o funcionales, aunque todas ellas se pueden interrelacionar, una misma unidad léxica puede tener diferentes acepciones, diferentes registros o diferentes usos.

Veamos algunos ejemplos ilustrativos de falsos amigos parciales. Algunos términos con idéntica o semejante forma en las dos lenguas comparten varias acepciones, pero han desarrollado en una de las dos lenguas uno o varios sentidos diferentes. Por ejemplo, el término italiano *professore* puede designar, al igual que en español, a la persona que enseña una materia, o bien a una persona de gran sabiduría y habilidad,

pero además, en italiano, tiene la acepción de especialista médico, tal y como se recoge en el diccionario de Tullio De Mauro: *primario di un reparto ospedaliero; medico specialistico che gode di particolare prestigio professionale*.

Al comienzo de un curso de traducción de textos de carácter general, proporcionamos a nuestros alumnos españoles un sencillo texto periodístico, permitiéndoles utilizar todo tipo de diccionarios bilingües y monolingües para su traducción al español:

Alessandro Nesta sarà operato alla spalla sinistra. Per il difensore rossonero sono previsti almeno tre mesi di stop.

[...] *L'operazione avverrà nella giornata di lunedì presso la clinica milanese "La Madonnina" e sarà effettuata dall'equipe del **professor** Ettore Taverna. I tempi previsti per il recupero completo parlano di uno stop di almeno tre mesi.*

(www.sportitalia.com/calcio/serie-a/2006-2007/sport_sto1023464.shtml - 62k - 3 dic 2006)

Toda la clase optó por utilizar el término español profesor en lugar de doctor, que era la elección correcta. Por lo tanto, *professore* se presenta como falso amigo parcial cuando se utiliza con la acepción de médico o doctor. Lo mismo ocurre con términos como el italiano *ritenere* (en su acepción de considerar, creer), y el portugués *lograr* (en la acepción de engañar, escarnecer). Son, en realidad, palabras polisémicas que designan varios significados con un sólo significante y su diferencia semántica debe hacerse siempre en un contexto determinado. Como señalan Genouvrier y Peytard

A aquisição do vocabulário, como a motivação de seu estudo, se verifica quase exclusivamente a través dos textos. [...] Quando uma palavra tiver várias significações, elas serão dadas a través de frases e nunca apresentadas ou pretensamente fixadas fora do texto (Genouvrier; Peytard 1985: 290).

La parcial diferencia semántica entre dos idiomas puede deberse también a aspectos diacrónicos. Podemos encontrarnos con unidades léxicas cuyo uso o sentido ha variado en el tiempo. Generalmente se trata de palabras que tienen un origen común en español y en italiano y/o portugués, pero que han evolucionado de forma diferente en cada idioma, o bien han caído en desuso en una de las lenguas, oscureciendo de ese modo el parentesco. Veamos un ejemplo en el que un término puede ser un falso amigo en un texto clásico y no serlo en la actualidad. En español el término algebrista deriva del sustantivo "álgebra", de origen árabe. El término álgebra tiene el mismo significado tanto en italiano como en español y designa una parte de las matemáticas. Sin embargo, en español existe una segunda acepción de álgebra, recogida en el *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana* de Joan Corominas: "«arte de restituir a su lugar los huesos dislocados» 1495". Así pues, en

ambos idiomas algebrista es ‘una persona que estudia, profesa o sabe el álgebra’. En español, además, es un ‘cirujano dedicado especialmente a la curación de dislocaciones de huesos’, en desuso en la actualidad. Resulta evidente que en un texto actual el término algebrista no supone ningún tipo de dificultad para el alumno de traducción y, en cambio, se presenta como falso amigo en un texto antiguo, como en el caso del siguiente párrafo, extraído del capítulo XV del *Quijote* de Miguel de Cervantes (*Donde se cuenta y da noticia de quién era el Caballero de los Espejos y su escudero*), en el que algebrista correspondería al italiano *aggiustaossa*:

*En esto fueron razonando los dos, hasta que llegaron a un pueblo donde fue ventura hallar un **algebrista** con quien se curó el Sansón desgraciado.* (Cervantes 2005: 534)

No sólo los aspectos relacionados con la diacronía, sino también los aspectos diatópicos o geográficos pueden determinar la parcial divergencia semántica y distorsionar la comprensión de un texto. En algunos casos, un término puede adoptar formas expresivas y significados diferentes según las zonas o áreas geográficas en que se utiliza. En relación con la lengua portuguesa, es importante tener en cuenta no sólo la norma europea del portugués, con todas sus variedades geográficas, sino también la variante brasileña y africana. En todo el ámbito de la lengua portuguesa un mismo término puede evolucionar de forma diferente y adquirir con el uso o con el contacto lingüístico un significado distinto. Por ejemplo, *apelido* en Portugal, aunque de forma ocasional puede usarse con el sentido de ‘apodo o sobrenombre’, habitualmente se utiliza con el significado de ‘nombre de familia’, es decir, coincide con el término español apellido. Sin embargo, en Brasil *apelido* se usa normalmente con el sentido de ‘apodo’ y apenas se utiliza con el sentido de ‘nombre de familia’. Puede ser, por tanto, un falso amigo en el portugués brasileño y no en el europeo. Veamos dos ejemplos del uso de la palabra *apelido* en Portugal y en Brasil. Como es de sobra conocido, el escritor José Saramago, debido a un error del funcionario del registro, lleva como apellido el apodo de la familia. A continuación presentamos dos textos en los que se cuenta esta anécdota. El primero extraído de una entrevista realizada a Saramago en el periódico portugués *Público* y el segundo de una reseña sobre el libro *As Pequenas Memórias* de José Saramago publicada en la revista literaria brasileña *Rascunho*:

*Os saramagos — plantas, claro — eram o último recurso em tempos de fome. Eu não gostaria, como escritor, de ser o último recurso.” E termina com uma nota histórico-geográfica sobre a planta rasteira que deu origem à alcunha da sua família e que — por lapso do notário — acabou por se tornar seu **apelido**.* (*Público* [Portugal]. 9-12-1998)

Estamos na aldeia de Azinhaga, na região do Ribatejo, que naquela época (entre 1922 e 1937) era marcada pela presença dos olivais, hoje raros por ali. Saramago, ou Zezito, era filho de um humilde policial, José de Sousa (cujo apelido era Saramago; um escritor bêbado registrou o filho com este sobrenome e, embora não gostasse dele, mais tarde o pai acabou adotando-o). (Rascunho [Brasil]. Dezembro de 2006)

Puede suceder también que un término en dos idiomas diferentes se presente como falso amigo parcial debido a factores sociales, como pueden ser el nivel sociocultural, las jergas profesionales o el lenguaje de grupos marginales. Por ejemplo, el término portugués *ressaca* cuando se refiere al ‘malestar que siente al despertar la persona que ha ingerido mucho alcohol’ se traduce al español por resaca. En la jerga del mundo de la droga, *ressaca* se usa también para designar el ‘síndrome de abstinencia que sufre la persona toxicómana cuando disminuye o suspende su dosis habitual de droga’. En este último caso se manifiesta como falso amigo respecto al español, y no se traduciría por resaca, sino por mono.

Otra divergencia semántica parcial está relacionada con el acto comunicativo y el diferente registro de la lengua: algunos términos se presentan como falsos amigos cuando pertenecen a un registro vulgar, coloquial o familiar, pero coinciden con el español si pertenecen a otro tipo de registro. Es el caso del término polisémico italiano *nota*, que coincide con su homógrafo y homófono español cuando designa el signo gráfico de un sonido musical, o bien expresa ‘señal que se pone en algo para reconocerlo’, ‘observación aclaratoria que se pone en un texto’, ‘breve anotación escrita’, e incluso como sinónimo de factura, sólo por citar las acepciones más comunes. Sin embargo, su significado italiano difiere del español en el uso coloquial de ‘chupada que se da a un cigarro’, cuyo correspondiente español sería ‘calada’.

4.5 Falsos amigos situacionales o de uso

Existe un amplio grupo de palabras italianas y portuguesas que, aunque no podemos calificarlas propiamente como falsos amigos semánticos, porque tienen un significado equivalente en español y en la lengua extranjera, sí pueden ocasionar una traducción poco acertada, por tratarse de una inadecuación léxica, ya que no se utilizan en las dos lenguas en la misma situación comunicativa. Son unidades léxicas que tienen el mismo significado, pero pueden tener diferente frecuencia de uso, o presentar diferentes connotaciones en cada lengua. Pertenecen a este grupo tan amplio aquellas unidades léxicas que, en una clase de traducción, tantas y tantas veces nos han llevado a considerar la traducción del alumno poco idiomática.

Dos ejemplos extraídos de dos textos literarios, uno en portugués y otro en italiano, con sus respectivas traducciones al español, pueden ilustrar lo que acabamos de apuntar. En el siguiente fragmento de la novela *A Cidade e as Serras* de Eça de Queirós aparece la palabra *pescoço* cuando describe a Madame d’Oriol, una señora

elegante calificada como *uma flor de Civilização*. Traducida al español por pescuezo puede evocar más a un animal que a una bella dama. El uso del español cuello hubiera sido más acertado.

*E com aquelas sedas e veludos negros, e um pouco do cabelo louro, de um louro quente, torcido fortemente sobre as peles negras que lhe orlavam o **pESCOÇO**, toda ela derramava uma sensação de macio e de fino. Eu teimosamente a considerava como uma flor de Civilização.* (Queirós, 1999: 48)

*Y con aquellas sedas y terciopelos negros, y un poco de cabello rubio, de un rubio fogoso fuertemente retorcido sobre las pieles negras que le orlaban el **PESCUEZO**, toda ella derramaba una sensación de blandura y suavidad. Yo la consideraba tímidamente como una flor de la civilización.* (Queirós, 1984: 44)

Lo mismo ocurre en la traducción española de la novela de Susanna Tamaro *Va dove ti porta il cuore*. Queremos aclarar que se trata de una traducción muy cuidada y que el traductor tiene el mérito de conseguir transmitirle al lector español ese cariño e intensidad con la que la abuela Gloria expresa todos sus sentimientos, emociones, vivencias y recuerdos.

*Finché lei era piccola, finché era adolescente e ragazza non mi sono mai posta questa domanda, la finzione in cui l'avevo fatta crescere era perfetta. Ma quando è tornata da quel viaggio, con la **pancia** di tre mesi, allora tutto mi è tornato in mente.* (Tamaro 1998: 92)

*Mientras fue pequeña, mientras fue una muchacha, una adolescente, nunca me planteé esa pregunta, la ficción dentro de la que yo la había hecho crecer era perfecta. Pero cuando regresó de aquel viaje con una **panza** de tres meses, entonces todo volvió a mi mente.* (Tamaro 1996: 104)

En este fragmento, la dulzura que invade el libro y caracteriza en todo momento las palabras con las que la abuela describe sus sensaciones de tristeza, alegría, melancolía o nostalgia, se ve un tanto empañada por el uso del término español panza. El término panza es correcto, pero no suena bien en español, y tampoco se puede justificar por tratarse de un vientre especialmente abultado, visto que la hija está embarazada tan sólo de tres meses.

5. Conclusión

Con esta clasificación hemos querido sentar las bases para sistematizar el estudio de los falsos amigos con el fin de sensibilizar al estudiante —y futuro

traductor— en relación a este tipo de cuestiones lingüísticas. Ante el peligro de interpretaciones y transferencias erróneas que se producen cuando traducimos lenguas afines como el italiano y el portugués, es necesario que el futuro profesional desarrolle la competencia traductora necesaria para saber discernir las diferencias semánticas, geográficas, sociales, sintácticas, ortográficas y culturales que se esconden dentro de dos unidades léxicas iguales o parecidas, y sólo aparentemente inocuas, y aplicar la estrategia correcta en cada caso.

Cuando se trabaja con lenguas tan próximas, es absolutamente imprescindible que el traductor sepa cuándo y en qué medida puede acercarse o alejarse del texto original. De lo contrario, corre el riesgo de crear un texto meta desnaturalizado, extraño para un lector hispanohablante, con términos que, aunque existan en español, no tienen la misma frecuencia de uso o no se utilizan en el mismo contexto. Además, en la traducción entre lenguas afines puede ocurrir que el texto original en la lengua extranjera nos hipnotice y creamos que la traducción está escrita en un español idiomático, cuando en realidad es una lengua extraña, un híbrido lingüístico (Elamane 1996). El contexto poco claro, la falta de competencia lingüística, el mal uso de las fuentes lexicográficas, el descuido, la hipnosis o el cansancio del traductor harán de los falsos amigos un problema y ocasionarán peligrosas interferencias. Creemos, por ello, que sólo una buena preparación, concienciación y actitud de alerta del traductor pueden evitar el error.

Bibliografía

- AA. VV. (1997). Lista de falsos amigos português-espanhol / español-portugués. En *Puntoycoma*, (julio, agosto, septiembre), nº 47. Disponible en <http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/47/pyc476.htm>.
- AA.VV. (2006). Nueva versión de la lista de falsos amigos português-espanhol / español-portugués. En *Puntoycoma* (octubre, noviembre, diciembre). Disponible en: http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/100/pyc10023_es.htm
- Almeida Filho, José Carlos Paes (org.) (1995). *Português para estrangeiros. Interface com espanhol*. Campinas, São Paulo: Pontes.
- Álvarez Lugrís, Alberto (1997). *Os falsos amigos da tradução. Criterios de estudio e clasificación*. Vigo: Universidad de Vigo.
- Aparecida Duarte, Cristina (1999). Errores de Lusohablantes brasileños en el uso de algunas preposiciones españolas. En *Lingüística Contrastiva y análisis de errores (español-portugués y español-chino)*, Inmaculada Penadés Martínez (coord.), 79-96. Madrid: Edinumen.
- Bechara, Suely Fernandes; Moure, Walter Gustavo (1998). *¡Ojo con los falsos amigos!: dicionário de falsos cognatos em espanhol e português*. São Paulo: Moderna.

- Breitkreuz, Helmut (1973). 'False Friends' und ihre unterrichtliche Behandlung, *Die Neuere Sprachen* 22, 70-74.
- Briones García, Ana Isabel (1999). O método contrastivo e a prática da tradução no ensino do português e do espanhol para hispano e lusofalantes de nível avançado. En *Sexto Congresso da Associação Internacional de Lusitanistas*, Rio de Janeiro. Disponible en http://www.geocities.com/ail_br/ail.html
- (2001). *Dificultades de la lengua portuguesa para hispanohablantes de nivel avanzado*. Madrid: Fernando Barrio Fuentenebro.
- (2002). *Dificultades de la traducción portugués-español vistas a través de la lingüística contrastiva*. En *Actas del IX Congreso Brasileño de Profesores de Español*. Brasilia: Consejería de Educación, 59-68.
- (2006). *Dificultades del Portugués para Hispanohablantes de Nivel Avanzado. Estudio Contrastivo (ed. revisada y ampliada)*. Madrid: Fernando Barrio Fuentenebro.
- Calvi, Maria Vittoria (1982). Interferenze delle altre lingue straniere studiate nell'apprendimento dello spagnolo. En *Didattica della lingua e lingue iberiche*, Atti del Convegno dell'Associazione Ispanisti Italiani (L'Aquila, 14-15 settembre 1981). Napoli: Pironti, 2-27.
- (1995). *Didattica di lingue affini. Spagnolo e italiano*. Milano: Guerini.
- (2001). Lessicografia bilingue italo spagnola e didattica del léxico. En *La lessicografia bilingue tra presente e avvenire*, Elena Ferrario; Virginia Pulcini (eds.). Vercelli: Mercurio.
- (2001a): Comprendere un testo spagnolo: trasparenze, opacità e falsi amici. En *Italiano e spagnolo a contatto, Atti del XIX Convegno* (Roma, 16-18 settembre 1999). Padova: Unipress, 55-67.
- (2003). La lexicografía bilingüe de español e italiano. En *Didáctica del léxico y nuevas tecnologías*, Maria Vittoria Calvi; Félix San Vicente (eds.), 39-53. Viareggio-Lucca: Baroni.
- (2004). Apprendimento del lessico di lingue affini. *Cuadernos de Filología Italiana* 11, 61-71.
- ; Martinell, Emma (1998). Los dobles léxicos en la enseñanza del español a extranjeros. En *La enseñanza del español como lengua extranjera*, F. Moreno, M. Gil, K. Alonso, (eds.), 227-239. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Carita, Maria de Lourdes (1998). Português e espanhol: "falsos amigos". En *Para acabar de vez com Tordesilhas*, Paulo Feytor Pinto, Júdice Norimar, (coords.), 31-40. Lisboa: Edições Colibri.
- (1999). *Heterossemânticos-Heterosemânticos: "Falsos Amigos" Entre o Português e o Español*. Lisboa: Instituto de Inovação Educacional.
- Cartagena, Nelson; Gauger, Hans Martin (1986). *Vergleichende Grammatiken Deutsch-Spanish*. Speyen: Duden.

- Carvalho, Ana Maria (2002). Português para falantes de espanhol: Perspectivas de um campo de pesquisa. *Hispania* 85 (3), 597-608.
- Ceolin, Roberto (2003). Falsos amigos estruturais entre o português e o castelhano. *Ianua. Revista Philologica Romanica*, vol. 4 , 39-48. Disponible en: http://www.romaniaminor.net/ianua/ianua04/ianua04_05.pdf
- Davini, Gabriele; Pellizzari, Piero (1992). *Le trappole dell'italo-spagnolo*. Padova: Tradutec.
- Depretis, Giancarlo; Martínez del Carnero, Fernando (1998). Problemas relacionados con la enseñanza de las lenguas afines y con el aprendizaje. En *La identidad del español y su didáctica* Maria Vittoria Calvi; Félix San Vicente (eds.), 135-145. Lucca: Baroni.
- Díaz Padilla, Fausto (2001). Esquema de una unidad léxica en la enseñanza del italiano. En Proyecto KELTIC (Knowing European Languages to Increase Communication). *Encuentro de Lenguas y Culturas* (Oviedo, 3-5 de mayo de 2001). Disponible en: <http://web.educastur.princast.es/proyectos/keltic/documentos/IT1.pdf>
- Dittami, Mauro (1998). Español e italiano: peligroso parentesco románico y falsa amistad léxica. En *La traducción: de la teoría a la práctica*, Antonio Bueno García y Joaquín García Medall (eds.), Servicio de Apoyo a la Enseñanza, Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Domínguez Vázquez, María José (2001). En torno al concepto de interferencia, *Clac Círculo* 5. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/dominguez.htm>
- Durão, Adja Balbino de Amorim Barbieri (1999). *Análisis de errores e interlengua de brasileiros aprendices de español y de españoles aprendices de português*. Londrina: UEL.
- Elamane, Abderrahim (1996). Problemas particulares en la traducción entre parejas de lenguas cercanas y parejas de lenguas de origen diferente, en *Actes del I Congrès Internacional sobre Traducció*, M. Edo Julià (ed.), 253-264. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Fanjul, Adrián Pablo (2002). *Português-espanhol. Línguas próximas sob o olhar discursivo*. São Carlos, SP: Claraluz.
- Fáñez Bernardo; Manzanares, Conchita (1991). *In italiano. Manual de gramática contrastiva para estudiantes de lengua española*. Perugia: Guerra.
- Feijóo Hoyos, Balbina Lorenzo (1992). *Dicionário de falsos amigos do espanhol e do português*. São Paulo: Página Aberta. Consejería de Educación da Embajada de España.
- Francesconi, Armando (2005). La lexicología contrastiva español-italiano. *Espéculo: Revista de estudios literarios*, 31. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero31/lexicolo.html>

- Galiñanes Gallén, Marta (2006). Falsos amigos adjetivales. *Espéculo: Revista de estudios literarios*, 32. Disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/famigos.html>
- García Benito, Ana Belén (2000). ¿Podemos hablar de falsos amigos en fraseología? Algunas consideraciones sobre modismos españoles y portugueses. En *Actas del Congreso Internacional de Historia y Cultura en la Frontera. 1º Encuentro de Lusitanistas Españoles*, Cáceres: Universidad de Extremadura, Tomo II. 1067-1082
- (2003). Enseñar español a lusohablantes. Problemas léxicos entre parientes cercanos y estrategias creativas para solucionarlos. *Polifonia*, Lisboa: Edições Colibri, 6, 11-23. Disponible en: http://www.fl.ul.pt/unil/pol6/pol6_txt4.pdf
- García Yebra, Valentín (1994). *Traducción: historia y teoría*. Madrid: Gredos.
- Gass Susan Mary; Selinker Larry (1983). *Language Transfer in Language Learning*. Rowley, Massachussets: Newbury House.
- Genouvrier, Emile; Peytard, Jean (1985). *Linguística e Ensino do Português*. Coimbra: Livraria Almedina.
- Humblé, Philippe René Marie. (2005). Falsos cognados. Falsos problemas: Un aspecto de la enseñanza del español en Brasil. *Revista de Lexicografía*, Universidad de la Coruña 12, 197-207. Disponible en: <http://www.pget.ufsc.br/publicacoes/professores.php?titulo=Falsos%20cognados.%20Falsos%20problemas#nota1> [12-04-2007]
- Koessler, Máxime; Derocquigny, Jules (1928). *Les faux amis ou les trahisons du vocabulaire anglais (conseils aux traducteurs)*. Paris: Vuibert.
- Lado, Robert (1957). *Linguistics across Cultures, Applied Linguistics for Language Teachers*. Ann Arbor: University of Michigan Press. (Traducción española: *Lenguas y Culturas*, Madrid: Paraninfo, 1973).
- Ladrón de Guevara, Pedro Luís (1993-1994). Parónimos y homónimos interlingüísticos: reconsideración de la expresión «falso amigo». *Quaderni del Dipartimento di Lingue e Letterature Neolatine* 8, 81-100.
- Lesina, Roberto (1986). *Il manuale di stile*. Bologna: Zanichelli.
- Marrone, Célia Siqueira (1990). *Português-espanhol: aspectos comparativos*. São Paulo: Editora do Brasil.
- Martínez de Sousa, José (2003). Los anglicismos ortotipográficos en la traducción. *Panacea@* 11, 1-5. Disponible en: <http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral.htm>
- Marzano, Fábio (2001). *Dicionário Espanhol-Português de Falsas Semelhanças*. Rio de Janeiro: Campus.
- Matte Bon, Francisco (2004). Análisis de la lengua y enseñanza del español en Italia. *redELE*, nº0. Disponible en: <http://www.mec.es/redele/revista/matte.shtml>.

- Mello, Liony; Satta, Anna Maria (1998). *Falsi amici, veri nemici? Dizionario de similitudes engañosas entre el italiano y el español*. Méjico D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Meregalli, Franco (1955). *Semantica pratica italo-spagnola*. Milano-Várese: Istituto Editoriale Cisalpino.
- Montero, Hélder Julio Ferreira (1996). La incidencia de los ‘falsos amigos’ en la enseñanza del portugués a hispanohablantes. En *Actas del 1º Congreso Internacional de Lengua y Cultura en la Frontera*, tomo II, Juan María Carrasco y Antonio Viudas Camarasa (eds.), 189-277. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Morales de Castro, Mario (1993). Estudo dos falsos amigos no português e no espanhol orientado para o ensino / aprendizagem do português e para a tradução. *Actas do VIII Encontro da Associação Portuguesa de Linguística*. Colibri: Lisboa, 357-370.
- Muñiz Cachón, Carmen (2001). Alcance de la gramática en la traducción. Los falsos amigos gramaticales. *Revista Española de Lingüística*, 31, 163-178.
- Nascentes, Antenor (1934). *Gramática de língua espanhola para uso dos brasileiros*. Río de Janeiro: Pimenta Mello.
- (1936). *Esbozo de comparación del español con el portugués*. Santiago: Prensas de la Universidad de Chile.
- Neta, Nair Floresta Andrade (2000). Aprender español es fácil porque hablo portugués. *Cuadernos Cervantes de la lengua española* 29, 46-56.
- Odlin, Terence (1989). *Language Transfer. Cross-linguistic Influence in Language Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pinto, Paulo Feytor; Norimar, Júdice (coords.). (1998). *Para acabar de vez com Tordesilhas*. Lisboa: Edições Colibri.
- Sabino, Marilei Amadeu (2006). Falsos cognatos, falsos amigos ou cognatos enganosos? Desfazendo a confusão teórica através da prática. *Alfa* 50 (2), 251-263.
- Sanz Juez, Ángeles (1991). Hacia una metodología de la enseñanza del portugués a hispano-hablantes. *Boca Bilingüe* 5 [Badajoz] 57-62.
- (1999). *Prácticas de léxico español para hablantes de portugués: nivel inicial-intermedio*. Madrid: Arco Libros.
- Sañé, Secundí; Schepisi, Giovanna (1992). *Falsos amigos al acecho. Dizionario di false analogiee ambigue affinità fra spagnolo e italiano*. Bologna: Zanichelli.
- Silva, Ana Margarida Vaz; Rodríguez Vilar, Guillermo (2004). Os falsos amigos na relação espanhol – português. *Cadernos de PLE* 3, 75-96.
- Vázquez-Ayora, Gerardo (1977). *Introducción a la traductología: Curso básico de traducción*. Washington, D.C.: Georgetown University.
- Veloso, Isabel (2004). Ortotipografía comparada (francés-español). *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses* 19, 183-194.

- Vinay, Jean Paul ; Darbelnet, Jean (1977). *Stylistique comparée du français et de l'anglais*. Paris: Didier.
- Vita Pacheco, Cláudia (2005). Os conceitos de falsos amigos, falsos cognatos e heterossemânticos: a discussão de uma sinonímia. En *Anais do III Congresso Brasileiro de hispanistas*. Disponible en: http://www.lle.cce.ufsc.br/congresso/trabalhos_lingua/Claudia%20Pacheco%20Vita.doc
- Wandruszka, Mario (1978). Die 'falschen Freunde' des Übersetzers. En *Theory and practice of translation*, Lillebill Grähs, Gustav Korlén, Malmberg Bertil (eds.), Bern: Peter Lang.
- Wotjak, Gerd (1996). Divergencias y congruencias en el léxico entre el español y el alemán. Los llamados *falsos amigos* del traductor. *Sendebär* 7, 125-133.

Obras citadas.

- Bru i Vidal, Santiago (1995). *La lonja de Valencia y su entorno mercantil*. Valencia: Ajuntament de Valencia.
- Cervantes Saavedra, Miguel de (2005). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Espasa Calpe.
- Goldoni, Carlo (1983). *La famiglia dell'antiquario*, Torino: Einaudi.
- Goldoni, Carlo (1972). *La posadera. El regañón benéfico y La familia del anticuario*, Barcelona: Bruguera.
- Melo, João (1990). *Gente Feliz com Lágrimas*. Lisboa: Dom Quixote. 6ª edición.
- Melo, João (1992). *Gente feliz con lágrimas*. Madrid: Santillana, S.A. (Alfaguara).
- Pérez Reverte, Arturo (1999). *La sombra del águila*. Barcelona, RBA Coleccionables.
- Pessoa, Fernando (1999). *O Banqueiro Anarquista*. Lisboa: Assírio & Alvim. [1ª ed. 1922]
- Pessoa, Fernando (1995). *El banquero anarquista*. Valencia: Editorial Pre-textos.
- Pessoa, Fernando (1997). *Livro do desassossego*. Lisboa: Ática. 2ª ed.
- Pessoa, Fernando (1999). *El libro del desasosiego*, Barcelona: Planeta.
- Queirós, Eça de (2003). *O Mandarim*. Lisboa: Livros do Brasil.
- Queirós, Eça de (1948). *Obras Completas. El Mandarín*. Madrid: Aguilar.
- Queirós, Eça de (1999). *A Cidade e as Serras*. Porto: Porto Editora. [1ª ed. 1901]
- Queirós, Eça de (1984). *La ciudad y las sierras*. Madrid: Bruguera.
- Região de Turismo do Algarve [s.d.]. *Rotas Caminhos do Algarve*. Faro: Região de Turismo do Algarve.
- Região de Turismo do Algarve [s.d.]. *Rotas. Caminos del Algarve*. Faro: Região de Turismo do Algarve.
- Tamaro, Susanna (1998). *Va' dove ti porta il cuore*. Milano: Baldini&Castoldi.
- Tamaro, Susanna (1996). *Donde el corazón te lleve*. Barcelona: Seix Barral.